

Queridos hermanos:

Como todos Uds. saben, el Episcopado Argentino se reunió en Bs.As. durante 10 días (del 3 al 13 de mayo). Dentro de la agenda de temas entraba nuestro movimiento.

Fué en Llavallol donde previendo las posibles derivaciones de esta reunión se pensó elaborar un "Documento al Episcopado" gracias al cual se pudiera explicar a los Obispos la razón de nuestro estilo de trabajo un poco más largamente de lo ya hecho en aquella reunión que los Srs Arzobispos tuvieron con Eduardo y Jorge.

El E.N. ha procurado asumir la responsabilidad que le señaló el movimiento en Llavallol. Hoy estamos en condiciones de decir que hicimos todo lo humanamente posible por aproximar el movimiento a la jerarquía con la confianza de tener el respaldo de todos los dirigentes y asesores del movimiento.

Los pasos dados y los resultados obtenidos fueron los siguientes:

1) Nos ocupamos de hablar con varios obispos con el objeto de confrontar las versiones que circulaban en torno a la JUC.

El P. Pascale fué a la Plata para conversar con Mon. Plaza y Mon. Pironio. Ambos obispos manifestaron una genuina preocupación por conocer nuestros problemas. Mon. Plaza (que no había estado en la reunión de los Arzobispos), captó muy bien aspectos delicados como p.e. diálogo del movimiento con la Jerarquía, diálogo y trabajo con las ideologías, la especialización en la A.C., etc. También nos advirtió sobre la posibilidad de que grupos "no definidos" intentaran crear cierta confusión dentro del movimiento y en relación con la Jerarquía.

También Mon. Podestá fué entrevistado por Juan Antonio Pugliese y luego por Pascale. En ambas conversaciones tuvo palabras de aliento y esperanza. Varios obispos ya estaban reflexionando como se plantearía el caso JUC en el Plenario del Episcopado. Descartó como posible todo deseo de supresión. Pero no excluyó la posibilidad de una sorpresa.

A esta altura de nuestros contactos no teníamos seguridad sobre lo que estaría pasando. Por eso quisimos tener una entrevista con el Cardenal. Sabíamos que el Cardenal venía tomando actitudes más que significativas en sus diálogos con sacerdotes jóvenes de la Capital, apoyaba la pronta formación del presbiterium y otras reformas. Sabíamos que la actitud que el Cardenal tomara en la reunión del Episcopado podría ser decisiva para muchos otros obispos. Además, porqué se mantuvo tan silencioso durante la reunión de los Arzobispos? Qué piensa él de todo lo que ahí se dijo?

Pensando en todo esto fuimos a la entrevista del 2 de mayo, poco antes del Plenario. Pensamos que la audiencia sería breve pero nos sorprendió el tiempo que nos dedicó (más de una hora). El Sr. Cardenal que fué sumamente amable manifestó estar con nosotros. Pese a que llevamos muchos temas no fué posible tratar ni siquiera una cuarta parte. El Cardenal absorbió con su palabra la mayor parte del tiempo. Sin embargo podemos concluir algunas cosas. No señaló ninguna dificultad concreta del movimiento. Solo indicó que había que "arreglar algunas cosas para que todo ande bien". Por eso es

que Juan Antonio concretamente le preguntó qué pensaba sobre la disolución de la JUC publicitada en algunas revistas como partiendo de algunos Obispos.

El Cardenal no negó ni afirmó la posibilidad, pero aclaró que tal medida dependía de todo el Episcopado y no de un Obispo determinado y que por lo tanto había que tener el 2/3 de los votos.

Dijo además "no se dejen llevar por rumores. Yo también los estoy padeciendo. Sigán adelante.

En ningún momento aludió a la ausencia del P.Canale. En cambio se dirigió al P.Pascale como "el asesor de la JUC".

No quedamos muy tranquilos pero pensamos que esta Audiencia fué importante.

Era una forma de comprometer la opinión del Sr. Cardenal personalmente, cualquiera fuera su opinión. No aumentó la posibilidad de que se tomaran medidas. Sólo quedó la sensación de que nuestros requerimientos de diálogo con la Jerarquía era tan necesario como nunca. No hay conocimiento ni se sabe cuáles y como son las verdaderas problemas.

Otros detalles. El Cardenal que ya había recibido el Documento, nos advirtió que aquél no estaba firmado.

Le explicamos que tenía impreso "Juv. Univ. Católica"

Fué una cuestión formal. Pero importante, pues si llegaba a entrar en comisión sin firma habría sido automáticamente desconocido.

Le sugerimos firmar dos ejemplares, a lo que accedió.

(2) Durante el Plenario.

Aprovechando la estancia de los Obispos en Bs.As. confirmamos varias entrevistas.

Pascale pudo hacerlo con Mon.Caferatta quién manifiesta con firmeza su adhesión al Movimiento.

Un Obispo nos hizo saber que se formaría una Comisión "Ad hoc" para la JUC.

El E.N. y Miguel Angel Sejen (del S.L.A. de J.E.C.I.) tuvimos una interesante charla con Mons. Angelelli quién manifestó su alegría por la forma en que se habría tratado el asunto JUC en el Plenario. Habían leído el Documento y estaban en todo de acuerdo con lo expresado en él. Y lo interesante es que este comentario se lo hizo también a asesores de otros movimientos.

Cambiamos ideas sobre la situación de Córdoba. Fué muy importante. Creemos ahora que se hace importante dialogar con los sacerdotes y laicos cordobeses.

Pero la reunión más significativa fué la del viernes 12 al terminar casi, la Episcopal.

Nos reunimos con Mon.Plaza y Pironio. Fué una feliz casualidad saber que estamos teniendo una reunión con dos miembros de la Comisión "AdHoc" para la JUC.

En efecto Mon.Plaza comenzó a informarnos que se había constituido una comisión especial integrada por tres Obispos vitados por todo el Plenario.

Se imaginan la curiosidad que teníamos por conocer los nombres ya que Mon.Plaza, con buen sentido del humor no había dicho aún

nada sobre quienes eran los 3 Obispos. Esperaba que se lo preguntásemos, al hacerlo y saber que estamos delante de dos de los tres miembros. En efecto la Comisión está integrada por los Mons. Plaza Pironio, y Tortólo.

Ante nuestro requerimiento Se nos informó que la Comisión no tiene por objeto fiscalizar al Movimiento. Creemos que esto es de vital importancia.

Por qué entonces esta Comisión?

Los Obispos han visto que JUC es "algo serio" en el sentido de una experiencia de características muy especiales y complejas.

Varios Obispos hablaron de la JUC en la Asamblea Plenaria de tal modo que "daban ganas de aplaudirlos".

Mon. Plaza y Pironio nos pidieron que tuviéramos confianza y esperanza en esta actitud de la Jerarquía.

El diálogo directo y claro de esta reunión nos permite pensar que podemos iniciar un diálogo más fecundo y realista.

Sabemos que no todo está todavía clasificado como para ver hasta donde llega el apoyo, la comprensión y el diálogo.

Pero creemos que en las futuras reuniones nos iremos haciendo una imagen más acabada.

Demás está decirles que iremos informando de todos los pasos futuros.

Más adelante les relataremos la 1º reunión (con Plaza - Tortólo - Pironio).

(3) EL DOCUMENTO

El "Documento al Episcopado" fué dado a todos los Obispos sin excepción. Suponemos que dada su amplitud este escrito no habrá sido analizado detenidamente por todos ni con la misma intensidad.

Pero sabemos que los Obispos que lo han leído manifestaron de diversas maneras su conformidad.

Lo han valorado como un aporte en vista al diálogo y no un panfleto.

Creemos que influyó poderosamente en la actitud de los Obispos frente a JUC.

Pudieron ver una reflexión seria, respetuosa y a fondo.

Así se hizo más visible que una pastoral en el medio Universitario requiere una reflexión profunda, evitando dejarse llevar por informaciones parciales, poco realistas y ajenas al Movimiento.

Los comentarios recogidos hacen pensar que el documento ha impactado y por vez primera la jerarquía en su conjunto ha manifestado interés por la ACCION CATOLICA UNIVERSITARIA

Reunión con la Comisión Episcopal para la JUC .

El lunes 6 de junio , a las 17h. en la casa de la Comisión Permanente del Episcopado, se realizó la primera reunión con la Comisión. Asistieron los Monrs. Plaza ,Tortolo y Pironio, el Equipo Nacional y los asesores de B.A. , los P.P. Jorge Rodriguez, P. Geltman , R. Ricciardelli , A. Mayol, C. Mujica y A. Cavigiolo.

Estos asesores fueron invitados por Mon Tortolo.
De igual manera fué invitado el P. Canale.

Como fué la primera reunión no habíamos establecido una agenda de trabajo, yaque aun no habíamos tenido tiempo de establecer un orden de reflexión.

De todas maneras habíamos pensado en algunos puntos : fundamentales: 1) Cual es el sentido y el alcance dado por el Episcopado a esta comisión. 2) tratar el problema del nombramiento del Asesor, particularmente del P. Canale. 3) trasar los planes futuros.

La reunión duró varias horas (4 horas) de modo que resulta difícil hacer una síntesis que abarque todos los aspectos.

Procuraremos hacer una reseña de los mas importante.

En general el clima fué de diálogo y afecto. Realmente la forma en que se trabajó fué de tal extraordinaria sinceridad, apertura y comprensión que sale de lo común y lo imaginable.

Desbordando optimismo Mon Plaza fué el que colocó los puntos más significativos. Mos. Tortolo puso algunas interrogantes pero siempre procurando comprender.

Sentido de la comisión. El Episcopado ha querido rehacer una experiencia de no- diálogo responsabilizando a tres obispos para que representen a todo el Episcopado en vista a conocer y reflexionar sobre la JUC. Así nos lo expresaron y se han puesto a disposición para realizar todas las reuniones necesarias. Quedó igualmente claro que desde este momento el E.N. solo se entenderá con esta comisión .

La primera parte fué más informativa sobre la estructura del mov. ; Mon. Totolo se mostró preocupado de como se establecen los contactos entre el E. N. y los E. diocesanos y de como se hace la transmisión y orientación del Mov. El E.N. explicó como se fué solucionando en la pedagogía del Mov. este punto . Desde un E. N. que daba la orientación desde arriba hacia abajo , pasando luego por los Planes Nacionales hasta llegar al día de hoy en que es el Mov, mismo quien desde abajo hacia arriba determina lo que hay que hacer y el sentido de la acción. El equipo nacional tiene por fin coordinar esa realidad presentada por las diocesis.

Este aspecto llamó la atención de los obispos acostumbrados a ver una actitud diferente en las otras ramas de la A.C. Por ese tuvimos que dar muchos detalles históricos para explicar como llegamos a esta pedagogía .

Centramos el problema pedagogico en el punto de partida o sea la "realidad" y la respuesta a ella como fidelidad al Señor. No es de extrañar que se nos planteara el problema de si esta forma lleva a un cierto naturalismo. Afortunadamente esta dificultad fué largamente debatida y los tres obispos(especialmente Mon. Pironio) comprendieron que no habia tal naturalismo, sino un sentido nuevo y teologal del "acontecimiento".

Mas adelante Mon, Plaza planteó dos problemas de suma importancia. Que pensabamos nosotros de los obispos en relación al Movimiento. Con absoluta sinceridad expresamos haber sentido una desconfianza mas o menos constante por parte de los obispo respecto al trabajo de la JUC. Los Obispos reconocieron que era poco lo que sabían de los problemas reales de la JUC y nos pidieron perdón por esa desconfianza en lo que tuvo de injusto.

El E.N. admitió a su vez que al vernos afectados por esa desconfianza hicieron funcionar un mecanismo de defensa, agudizando la separación. De todas maneras que la ausencia de magisterio episcopal dentro de JUC, no es algo querido y causado por el Mov. Por eso lo decimos, porque queremos que no vuelva a suceder.

Fué claramente admitido por parte de los obispos que la responsabilidad estuvo en los obispos. y desan corregirlo.

Así esta reunión es el comienzo de ese arreglar las cosas. Esta cuatro horas hablando a fondo de cuanto cosa se propone es lo que permitirá evitar interpretaciones deformadas por el periodismo.

Los obispos querían saber si en el plano de lo doctrinal y en la forma de trabajar, en cuanto tuviera relación con los principios, ellos tenían la última palabra.

Aquí estaba en juego el rol del obispo. El Concilio ha dado toda una magnífica imagen sobre el episcopado. La JUC como Mov. de Iglesia ha hecho un acto de fe en la Iglesia creyendo en la importancia que tiene el Obispo como signo de unidad.

Más aún pensamos que la unidad misma del Mov. depende en su medida de la presencia real del episcopado en el Mov.

Pero tampoco puede decirse que esa "palabra última" significara "excluya o minimice el diálogo con el laicado."

Evidentemente el temor, bastante real, a admitir la ingerencia del obispo, no tanto en el plano de los principios cuanto en la práctica, se debe a la imagen anterior y aún vigente de la figura del obispo como Censor que solo se preocupa por detectar heresías.

Ante el requerimiento de Mon. Plaza sobre que espera el Mov. del Episcopado, repondimos que queríamos llevar nuestra experiencia en el mundo, de la realidad al episcopado, como condición para que esta reforma de la Iglesia y del mismo episcopado se proyecte pastoralmente sobre el mundo con verdadero sentido de realidad.

Los obispos reconocieron el valor profético del militante y los carismas propios del cristiano. A nuestra vez reconocimos la facultad del Obispo en discernir los carismas de la comunidad.

Posteriormente Mon. Plaza sacó a luz el problema asesor nacional. Quería saber como habíamos vivido el problema. Para nosotros el problema del P. Canale no fué primeramente su persona, sino el hecho de nombrar un asesor sin haber consultado al Mov., sin que aquel tuviera que ver con la experiencia del Mov. Fué desconocer a más de treinta asesores. Esto agudizó aquella desconfianza.

Los obispos habían creído que nuestro rechazo al "modus operandi" del nombramiento significó un desconocimiento por parte del Mov. a la autoridad episcopal.

De hecho el mov. expuso sus razones, y aclaramos todos los motivos. Vieron que poseíamos motivos más que suficientes.

Por otra parte nunca desconocimos la autoridad de la jerarquía. Sólo cuestionamos el procedimiento como expresión de una desconfianza y falta de diálogo. El E. N. incluso procuró trabajar con el P. Canale explicándole el mecanismo del mov., su sentido, y finalidad. Pero en lugar de encontrar un sacerdote que uniera y aliviara las tensiones, no hizo sino acrecentarlas y confirmarlas.

Mons Tortolo llevó el problema a nivel de la Fé, haciendo de esto un problema de autoridad infalible del Episcopado. Pero insistimos en que aquí no había un problema formal de Fe. No hay que confundir los niveles. Tampoco es cuestión de poner en tela de juicio la infalibilidad del Episcopado sobre una cuestión que sí hace más bien a juicios prudenciales.

Además teóricamente hablando es posible que algunos obispos (ya que fueron solo algunos arzobispos los que intervinieron en este

nombroamiento) pueden no ser infalibles .

No fue el EnN. quien planteó llevando tal lejos el problema de la infalibilidad del Episcopado.

Quedó colaramente expresado la voluntad del todo el Mov. en que para el futuro , el modo de nombrar los asesores eviten repetir esta experiencia desagradable para todos.

El P.Canale no quiso intervenir pese a que el P. Pascale le rogó que lo hiciera si es que está en desacuerdo con todo lo expresado sobre su situación. Sólo dijo que esto era cuestión de principios.

Dado lo avanzado de la hora se decidió continuar en la próxima reunión. Mon. Plaza nos invitó con un asado .

La próxima jornada de trabajo quedó fijada para el 23 de julio. Quedamos de acuerdo en reflexionar a partir del Documento enviado a todo el Episcopado .

En resumen este primer encuentro dejó un saldo sumamente positivo. La Comisión quedó muy satisfecha . La reflexión continuó haciéndose en profundidad con ese mismo espíritu . Se ha institucionalizado el diálogo . El resto es cuestión de confianza , buena voluntad y trabajo .

Hemos decidido aprovechar el feriado del día 20 de junio para hacer algunos viajes a equipos del interior.

Para ello estamos concertando una reunión en conjunto de Cuyo, en Mendoza a la que irán Stella y Pascale. El otro equipo a visitar es el de Bahía a la que irá Augusto.

En estas visitas queremos interiorizarnos personalmente de aspectos relacionados con el período posterior a la reunión de Llavallol. Concretamente, sobre la reflexión y profundización de lo tratado allí; la concreción de las decisiones tomadas en la reunión y la labor futura, incluyendo una probable reunión de dirigentes, al mismo nivel que Llavallol, que puede realizarse, nos parece, para el mes de agosto.

Todo esto, que recogeremos en diálogo personal en las visitas, queremos que los equipos, que en esta oportunidad no podemos acercarnos, nos lo envíen cuanto antes incluyendo críticas y sugerencias respecto al Documento al Episcopado que nos hagan aprehender más de cerca la opinión del movimiento.

Esperando estar cumpliendo con las exigencias que nos pide esta etapa inicial de diálogo real y fecundo con la jerarquía reciban nuestros saludos en Cristo

EQUIPO NACIONAL